

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
XXII. NUMERO 22 MADRID, 15 de Octubre de 1953. Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)
Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26, 29, 32, 35 y 37 metros.

UN PACTO DE GUERRA

OS infamantes acuerdos yanqui-franquistas no sólo convierten a nuestro país en un protectorado, en una colonia norteamericana, constituyen, sin paliativo alguno, un pacto de agresión que entraña una amenaza para la paz mundial y un peligro mortal para la existencia de España y de los españoles.

Los dos de los acuerdos —en el titulado simplemente de « mutua defensa » y en el de la supuesta « ayuda económica »— establecen con las mismas palabras, para que bien remachado, que el gobierno franquista adoptará todas las medidas necesarias para desarrollar su capacidad militar, su ejército, su armamento, y que aportará a los planes de los Estados Unidos « la plena contribución de su potencial humano, recursos, conocimientos y condición económica general ».

« Nuestra tierra, nuestras riquezas y nuestra sangre! Y también por partida doble se repartirá entre los dos gobiernos (el franquista y el yanqui) lo que se trata de precisar: « cumplimiento de obligaciones militares asumidas en acuerdos bilaterales o multilaterales o tratados de amistad entre los países sean parte ». En una palabra: « España al dispositivo de agresión establecido por los imperialistas yanquis bajo el Pacto Atlántico. La cláusula es irrevocablemente clara.

quiere arrastrar a nuestro país a una monstruosa agresión que para España y los españoles sólo puede tener como resultado la destrucción y la muerte!

Mas pese a una propaganda calumniosa y torrencial cada día son más los españoles convencidos de que aquéllos a quienes se quiere salvajemente agredir, la U.R.S.S., las democracias populares, los pueblos todos en definitiva, no abrigan ni por asomo! el menor propósito agresivo contra España. Los que se apoderan de ella y amenazan su existencia misma son los multimillonarios norteamericanos a cuyas tropas han abierto las puertas de la Patria las clases dominantes españolas a fin de que les ayuden a prolongar su desastrosa y agónica dominación. La U.R.S.S. sostuvo noble y desinteresadamente a nuestro pueblo durante su guerra liberadora y ha forcejeado sin descanso para que se adoptasen medidas efectivas contra Franco aliado de Hitler y Mussolini. El manifiesto hecho público conjuntamente por el Comité Central de nuestro Partido y por el Secretariado del P.S.U. de Cataluña con motivo de la firma de los ignominiosos acuerdos expresa sin duda alguna los sentimientos más íntimos y la resuelta voluntad de nuestro pueblo cuando afirma: « El pueblo español está por la paz, luchará por la paz y jamás empuñará las armas contra la Unión

Soviética ni contra ningún país pacífico ».

Este crimen contra España, podía haberse evitado si, como durante todos estos años ha propuesto infatigablemente nuestro Partido, se hubiera forjado la unidad de todos los republicanos y patriotas contra el franquismo y contra la evidente política de colonización y guerra que los imperialistas yanquis desarrollaban paso a paso con relación a España. Desgraciadamente, ciertos dirigentes socialistas, republicanos, anarquistas y nacionalistas, cuyos nombres están en la memoria de todos, se apresuraron a sumarse al séquito de los magnates norteamericanos, y sirviendo los planes agresivos de éstos y acariaciando la triste esperanza de que se les utilizara a ellos y no a Franco en calidad de gestores de la política yanqui en España, han luchado con todas sus fuerzas por impedir la unidad de los españoles para la defensa de la paz, la independencia nacional y la democracia.

Los resultados están ahí, con todas las grandes lecciones que este contraste de conductas y posiciones ofrece al pueblo. Pero si las experiencias del pasado son importantes por las consecuencias que han tenido y por lo que enseñan a las masas y a los españoles todos, lo más importante, lo que ha de decidir será la actitud de cada uno en el presente, en esta hora dramática.

(Pasa la página 2.)

¡ EL PUEBLO ESPAÑOL NO SE VENDE!

oscuridades de expresión, los períodos « defensivos » son impotentes para disuadir el carácter agresivo de los acuerdos. Lo que en una a una sus cláusulas y lo ha precedido desde los micrófonos de Radio Madrid los que han suscrito la infamia en nombre de España y del franquismo, el vaticanista Artigas confesar que « el pacto bilateral, directo, entre los Estados Unidos tiene por objeto... la reconstrucción de la Europa sojuzgada », es el pacto que se han librado para siempre del yugo de los grandes imperios y del imperialismo.

El franquismo entrega a los Estados Unidos nuestros puertos militares, aeródromos, nuestras bases navales y sin limitación alguna en el número de aviones o de las que se van a construir. Los acuerdos se señala que el franquismo « al Gobierno de Estados Unidos... permitirá mantener y utilizar para fines militares aquellas zonas e instalaciones en territorio de jurisdicción española que se convenga a las autoridades competentes de ambos gobiernos (norteamericano, ni que decir tiene) necesarias a los fines de este Convenio ».

La continuación se alude, como de pasada, a que conste, al establecimiento de bases de índole reservada. « Bases de índole reservada ». ¿Bases de qué clase? ¿Bases atómicas, no? Fríamente, criminalmente, el franquismo convierte a España en una base atómica, un depósito y trampolín de las bombas atómicas, bacteriológicas, merced a las cuales los imperialistas yanquis sueñan con imponer su dominación sobre un mundo previamente imposible encarecer la monstruosidad del crimen que esto significa. El ciudadano común, menos advertido comprenderá perfectamente si los herederos de Hitler consiguen encadenar la catástrofe, allí de donde los bombarderos atómicos caerán, en la obligación de respuesta, bombas atómicas, sobre nuestra Patria a desastres de una magnitud desconocida en la Historia! Así se

TAN pronto se supo que habían sido firmados los ignominiosos acuerdos yanqui-franquistas se alzaron en todo Madrid múltiples voces maldiciendo a los que habían entregado España y a los que se apoderan de ella. La reacción contra el crimen fué instantánea, se expresa en todas partes y alcanza a la inmensa mayoría de la población. Madrid en suma —y por Madrid pueden medirse los sentimientos de España entera— es un hervidero de patriótica indignación.

El clamor de la capital de España.

El domingo 27 de septiembre, en tranvías y autobuses, en calles y cafés, una palabra rechinaba de boca en boca: « Traición! » « Esto es una traición! » « ¡Esto es una venta infame! ».

Un pescadero pregona a voces en uno de los mercados: « ¡Sardinias americanas! ¡A la sardina americana! » « Oiga usted, ¿por qué dice que esas sardinias son americanas? » le preguntó extrañada una mujer. Y él respondió sin dejar de vocear: « Como ahora los puertos son americanos las sardinias son americanas ».

El lunes por la mañana pudimos comprobar la reacción de los obreros de Madrid. Es difícil imaginársela en toda su intensidad prometedora. Los trabajadores llegaban a fábricas y talleres con rostros graves en los cuales se reflejaba la ira. « A la puerta de mi fábrica, en el primer momento —cuenta un trabajador— los compañeros se miraban sin decir palabra, sombríos. Pero cuando uno preguntó a otro: « ¿Qué te parece lo del sábado? » el silencio se rompió como si de repente se hubiera roto algo: « ¡Nos han vendido! » « Los americanos nos quieren como carne de cañón » « ¡Está bien claro! Los cuatro dólares, son para aumentar el ejército y para preparativos de guerra ». Todos condenaban los acuerdos y debo señalar que entre los trabajadores de esta empresa hay compañeros católicos ».

En otra fábrica, uno de los empleados, falanquista, intentó defender los acuerdos pero los

obreros se le echaron encima y terminó por reconocer: « Sí, ya sé que todo es para el Ejército y que para los demás no hay nada ».

En una tienda de artículos fotográficos entró un cliente en busca de una pieza de recambio para su cámara y como no la hubiera el comerciante le dijo: « ¿Qué quiere usted! ¡Así son las cosas! El tratado del sábado traerá tanques, cañones y aviones, pero estos y otros artículos que necesitamos, ¡ni hablar! ».

Y otro industrial de Madrid, hablando con un amigo: « Ahora somos carne de cañón de esos bandidos. Franco ha vendido a los españoles ».

« ¡Esto es un tratado de guerra! », se dicen unos a otros los madrileños de la más diversa condición. Y como muestra de la comprensión que se observa en este aspecto debemos señalar que en todas partes se comenta coléricamente la cláusula de los acuerdos según la cual el franquismo aportará a la agresiva coalición atlántica « la plena contribución que le permitan su potencial humano, recursos, instalaciones y condición económica general ». « Esto quiere decir que en cuanto a los yanquis les dé la gana... Pero están confundidos. ¡Nosotros no tenemos por qué morir por los norteamericanos! ».

Cual una expresión de la indignación del pueblo y los patriotas de Madrid en la calle de Goya apareció un gran letrero —otros habrá habido aunque aún no lo sepamos— que decía: « ¡Viva nuestra Patria independiente! ¡Fuera los americanos de España! ». Y como la pólvora se extendió por la barrida la noticia de la aparición de este letrero y el pueblo lo comentaba con satisfacción.

Una manifestación franquista que es un rotundo fracaso.

Así las cosas Franco y su faifa organizaron una manifestación para el 1 de octubre. Claramente buscaban un aval al crimen. Fiando en la coacción y el terror contaban con reunir en la plaza de Oriente y calles adyacentes una im-

(Pasa la página 2.)

EL PUEBLO ESPAÑOL NO SE VENDE! (V. de la página 1)

presionante multitud que rubricase la deshonrosa firma estampada a espaldas del pueblo y contra el pueblo.

Todos los resortes del Poder fueron puestos en juego. Falange celebró reuniones consecutivas durante seis días. La Radio y la Prensa no se dieron punto de reposo exhortando al pueblo a acudir a la plaza de Oriente. El aparato terrorista de los sindicatos de Falange fue puesto en movimiento a fin de obligar a los trabajadores a acudir a la manifestación. Puesto que esta había de tener lugar al mediodía la Delegación de Trabajo dió orden de que éste se suspendiera en todas las empresas desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde. En fábricas, talleres y oficinas los enlaces sindicales tenían orden de llevar a los obreros a la manifestación y de pasar lista en la plaza. Funcionarios del Estado y del Municipio, militares y miembros de las fuerzas represivas, libres de servicio, recibieron orden de asistir. Pues bien, pese a todo ello, en la plaza de Oriente —de Occidente la llama «Arriba» en un acceso de servilismo y de idiotez— no se congregaron como esperaban los franquistas centenares de miles de manifestantes sino algo más de diez mil personas en su mayoría formados por los que no pudieron escabullirse. Y aún entre ellos, en plena plaza, se oía constantemente exclamar: «¡Qué canallada! ¡Nos traen poco menos que pistola en mano!» ¿Banderas en el trayecto? Exclusivamente las de los centros oficiales. ¿Policía? Mucha, eso sí. La plaza estaba completamente cercada por agentes y guardias.

Aunque la plaza de Oriente es relativamente pequeña para concentraciones de esta índole, aún había sitio en jardines y paseos para que los chicos siguieran jugando. Y cuando Franco salió al balcón no llegaron a mil los manifestantes —jerarcas y beneficiarios del régimen— que prorrumpieron en los convencionales gritos. El

LOS MILITARES PATRIOTAS ANTE LA VENTA DE ESPAÑA

FRANCO y su camarilla han vendido España a los imperialistas yanquis por unos dólares y a cambio de una protección política para prolongar su bárbara dominación sobre el pueblo español. En los acuerdos ignominiosos, Franco ha ofrecido la vida de millones de españoles para que sean sacrificados en aras de los planes monstruosos de dominación mundial de los millonarios y multimillonarios yanquis. El ejército español es puesto al servicio de los generales americanos para ser lanzado a la guerra que preparan los imperialistas yanquis contra los pueblos pacíficos y en primer lugar contra la Unión Soviética y los países de democracia popular.

Todas las dudas, interrogantes que albergaban no pocos antes de firmarse los infames Acuerdos yanqui-franquistas, ya no tienen razón de existir. Ahí está el texto, en el que se estampaba que nuestra patria será convertida en una base atómica. Franco ha concedido a los fomentadores imperialistas americanos de una nueva guerra lo que éstos no lograron de los gobiernos reaccionarios de Inglaterra, Francia e Italia. Con todo descaro, se ufana el director de la revista americana «Engineering News-Record», al escribir: «España recibirá una cantidad con pocas palabras, pero las suficientes ofrecerse como objetivo militar a nuestros enemigos». (El subrayado es nuestro). Ahí está afinidad con pocas palabras, pero las suficientes para comprender la infamia cometida por Franco contra España y contra los españoles. Nuestra patria será convertida en una base de guerra que atraerá sobre ella, en el caso de que estallara la guerra las justas represalias de los vilmente atacados desde los aeródromos españoles por las fuerzas aéreas yanquis.

Cada jefe y oficial, clase y soldado del ejército que tenga amor a España, a su hogar y a su familia, que ha jurado defender la integridad de la patria, sentirá cómo ruje la cólera en lo más hondo de su ser ante el crimen de lesa patria cometido por Franco y su camarilla de traidores. No serán pocos los que al comprender y tener conciencia de los gravísimos peli-

Quisling de los monopolistas yanquis salió al balcón cuatro veces no porque nadie manifestara el menor deseo de verle de nuevo sino en un evidente forcejeo contra la frialdad glacial de los que daban muestra la inmensa mayoría de los manifestantes más silenciosos que los reyes de piedra que les contemplaban.

Lo que confirma esta primera respuesta del pueblo

Estas primeras reacciones registradas en Madrid contra los siniestros acuerdos confirman muchas cosas. En primer lugar, lo entrañable del patriotismo español herido y el odio del pueblo a los imperialistas yanquis y al régimen, así como el creciente aislamiento de éste. También que a estas alturas es difícil confundir a los españoles sobre la naturaleza antinacional y agresiva de estos acuerdos y sobre el carácter bandidesco —explotación y saqueo— que tiene la pretendida «ayuda» norteamericana. Como se puede comprobar por las expresiones que hemos recogido —inspiradas en gran parte en las advertencias que los comunistas hemos hecho al pueblo durante todos estos años— nuestra paciente labor de esclarecimiento en cuanto a lo que significa la dominación yanqui no ha sido vano. Sus primeros frutos, que se manifiestan en esta inicial comprensión que muestra el pueblo —certera en sus rasgos esenciales— constituye para todos los comunistas un gran estímulo en la prosecución en nuestro trabajo de explicación política, en nuestros esfuerzos por movilizar y unir a todos los patriotas contra estos acuerdos infamantes.

Estas primeras reacciones prueban que, como se dice en el manifiesto de nuestro Partido, se equivocan los yanquis si creen que a los españoles se les puede comprar. El pueblo español no se vende! Quien se les ha vendido es la anti-España vendiendo lo que no le pertenece. Los sucios mercaderes yanquis que se ufanan del negocio lo comprobarán a su costa. Los patriotas españoles unidos se encargarán de demostrárselo. En definitiva la concentración franquista fue un rotundo fracaso.

« Los que se ciernen sobre España y sobre los españoles, se preguntarán ante la alevosa entrega de nuestro país a los yanquis, «¿para esto nos sublevamos? ¿para esto se han derramado raudales de sangre española? » Aunque esa no fuese la creencia de muchos de los que engañados empujaron las armas contra la República y contra la independencia nacional de España, para eso se sublevaron los franquistas. La sublevación militar fascista fue inspirada y promovida, fue alimentada con aviones, cañones, tanques, ametralladoras y divisiones fascistas, por los imperialistas fascistas italianos y alemanes porque así interesaba a los planes de guerra que aceleradamente llevaban a cabo Hitler y Mussolini. Hoy, siguiendo su larga carrera de traiciones a España, Franco vende nuestro país y ofrece el ejército y el pueblo como carne de cañón para la nueva guerra que tratan de desencadenar los imperialistas yanquis.

En esta situación tan llena de peligros para la existencia de España y para la vida de los españoles, ¿cuál es el deber de los jefes y oficiales, de clases y soldados patriotas? Su deber es el de estar al lado del pueblo, al lado de todos los patriotas, sin distinción de convicciones políticas, creencias religiosas y condición social, que por su unión, su acción y su lucha se disponen a reconquistar la independencia y soberanía nacionales, oponiéndose decididamente a que España sea transformada en una base atómica y en una colonia yanqui, oponiéndose decididamente a que los españoles sean convertidos en mercenarios y en carne de cañón de los imperialistas americanos.

El ejemplo viril, inundado de patriotismo de Pedro Velarde en el Parque de Monteleón, cuando dirigiéndose a Luis Daoiz, ante la venta ignominiosa de Carlos IV, le decía en palabras inmortales, « el interés de la patria es superior a la disciplina » aparece como una llamada de amor y fidelidad a la patria que ilumina el camino a todos los militares honestos y patriotas que llevan España en el corazón para salvarla de las garras yanquis y de los traidores franquistas.

UN PACTO DE GUERRA (V. de la página 1)

mática de España. Para toda conciencia conserve un latido español esta es la hora de la responsabilidad máxima. Es la hora de la dad de todos los españoles que estén dispuestos a rescatar la Patria vendida, a vivir libres y salvarla!

Ardientemente, fraternalmente, el Partido comunista que ha defendido sin desmayo ni la independencia y la libertad de España dirige a todos los patriotas y sin distinción de opiniones ni condición social, cualesquiera sean las diferencias que nos hayan separado el pasado o que nos separen hoy, en la acción de las soluciones para los problemas nacionales, les dice con su recia voz española: « ¡Mojados de lado esas diferencias y unámonos! ¡Chemos unidos, sin desmayo, con valor y terer, por el bien sagrado de la Patria! »

Unámonos los obreros, los campesinos, intelectuales, los patriotas del Ejército, del comercio y de la industria, para organizar arrollar juntos la acción nacional por el suelo patrio a las tropas extranjeras recobrar la Patria y nuestras libertades. Partido Comunista de España —se dice solamente en el manifiesto que hemos citado— a todos los españoles a luchar unidos por al frente de los destinos del país, exista un bierno de patriotas y demócratas, en lugar camarilla de traidores franquistas que han dado España por unos dólares. »

« ¡Sí, españoles! Concertémonos, unámonos en un gran Frente Nacional Antifranquista en un poderoso Frente patriótico que suma de cuanto hay de progresivo, honra verdaderamente español en nuestra vieja. Esa será el arma común de todos los españoles que quieran seguir siéndolo, y sólo forjando sólo uniendo nuestras energías y esfuerzos salvaremos. En uno de los trances más duros de la historia, amenazada por el desastre mayor de los tiempos, España necesita del esfuerzo de sus hijos y los llama a todos. »

OCTAVILLAS CONTRA LOS ACUERDOS

Desde las Baleares uno de nuestros correspondientes nos escribe:

« Acaba de firmarse el pacto yanqui-franquista, pero ya por las primeras impresiones he podido recoger —muy incompletas— que puedo decir que en toda Mallorca se manifiesta la indignación contra esa entrega de España. No sólo trabajadores de ciudad y del campo, sino hombres y de otros sectores sociales con quienes he condenado estos acuerdos y se muestran damente alarmados ante la perspectiva convertidas estas islas en una base de guerra yanqui. Demostración de esta ira es el hecho que inmediatamente de ser firmado el convenio hayan aparecido en los pueblos de Mallorca hojas clandestinas llamando a patriotas a unirse contra este crimen y el peligro que nos amenaza. Lo cual ha producido honda satisfacción en el pueblo y inquietud en la policía que aquí, como en otros sitios ve crecer la protesta antifranquista. »

El derroche insultante de la familia del verdugo Franco

Un periódico francés de la costa vasca, cierto de un caracterizado defensor del franquista, ha publicado una información que da a conocer el derroche de la familia Franco y de su marido en la sala de juego del Casino de Biarritz. Mientras millones de españoles pasan la vida y el yerno de Franco, formando de la crápula internacional que concurre al Casino, se juegan y pierden millones de dólares y el bacará, millones que han salido de la miseria y de la sangre de los campesinos de la ciudad y del campo.

Las madres que tienen a sus hijos desnudos y semidesnudos, los trabajadores —extremadamente pobres— que están sometidos, maldecirán a Franco y su cuadrilla de bandidos y de patriotas de monopolio, en el cual roban llenas para enriquecerse sin freno, para las inmundicias escandalosas como esta renunciamos.

UN PACTO DE PILLAJE Y DE SAQUEO DE ESPAÑA

LOS ENORMES BENEFICIOS DE LAS FILIALES DE LOS TRUSTS YANQUIS EN ESPAÑA

URANTE mucho tiempo, los vendepatrias franquistas han agitado el espejuelo de la «ayuda americana», la cual, según vendría a mejorar la desastrosa situación económica del país. Los términos cínicos de los acuerdos yanqui franquistas arrojan por tierra esa mendaz propaganda. Los dólares dedicados por los yanquis a sus «operaciones» (así se dice textualmente) en España exclusivamente para suministros militares y otros gastos de guerra, tendentes a conculcar nuestro país en una plaza de armas del triángulo y a los españoles en carne de cañón y a las aventuras agresivas de los caníbales yanquis.

Mediante los acuerdos yanquifranquistas, la economía española será supeditada a las necesidades de la máquina de guerra americana. La amarilla franquista se compromete a aumentar la producción de aquellos minerales estratégicos y demás productos que interesan a los yanquis a vender dichos productos a los precios que le den los amos americanos. Los lacayos franquistas obligan a aumentar su ejército y sus gastos de guerra y represión que ya absorben el 70 por 100 del presupuesto estatal. El pacto militar yanqui-franquista estipula que la mayor parte de los gastos de construcción y mantenimiento de las bases americanas en España y de la ocupación militar yanqui serán sufragados con el dinero de los contribuyentes españoles. Los imperialistas americanos, al hollar el suelo de España como el de un país conquistado, quieren hacer caer el fardo de la ocupación extranjera y de transformación de España en base americana sobre las espaldas de nuestro pueblo. Con una avaricia sin límites, Franco y su banda han escrito, en los acuerdos con sus amos, el compromiso de «equilibrar el presupuesto», el cual ya hoy tiene un enorme déficit. ¿Qué significa tal «equilibrio» cuando nuevas y pesadas cargas militares van a incrementar el presupuesto? Significa que el franquismo va a intensificar de forma brutal la explotación de los españoles, significa que nuevos impuestos, contribuciones y cargas de todo género van a caer sobre nuestro pueblo, y en general, sobre todos los contribuyentes españoles.

En el manifiesto del Comité Central de nuestro Partido, se dice que los imperialistas yanquis dictan a Franco «lo que tiene que hacer para asegurar a los insaciables multimillonarios yanquis un saqueo en regla de las riquezas y bienes de los españoles». Si, en el infame pacto, figuran en letra de molde las órdenes dadas de los magnates de Wall Street. Estos quieren incrementar los enormes beneficios que hoy extraen del sudor y de la sangre de los trabajadores españoles: con sumisa obediencia, los franquistas se comprometen a elevar la productividad, es decir a someter a la clase obrera a una explotación aún más feroz; y además, se comprometen a asegurar el traslado de los dólares, convertidos en dólares, de los beneficios de las compañías americanas en España, lo cual implica que las divisas obtenidas mediante la exportación de productos españoles van a parar a manos de los millonarios americanos. Los tiburones de Wall Street quieren apoderarse totalmente del mercado español, liquidando a aquellas industrias españolas que puedan molestarles con su competencia: al servicio de este deseo de sus amos, los franquistas van a imponer de impuestos a los capitalistas americanos. Tal exención de impuestos significa que las mercancías tendrán de ahora en adelante dos precios en España: un precio más bajo sin impuestos para los yanquis, otro precio más alto, con impuestos para los españoles. Los monopolios yanquis se están apoderando de ramas enteras de la industria y de la economía española; para facilitarles esta operación y para que nada cueste, los franquistas, no sólo ponen a su disposición miles de millones de pesetas en la «Cuenta Especial» estipulada en el pacto, sino que se comprometen además a fijar un «camarero real» para la peseta, es decir a depreciar la peseta en favor del dólar. Los magnates de

Wall Street no están dispuestos a tolerar la mínima limitación en su operación de saqueo de España; para ellos, la única ley es su rapacidad de negreros; y para garantizarles la más completa impunidad, los franquistas han otorgado a los particulares y sociedades americanas un estatuto especial en virtud del cual si, en cualquier pleito, los tribunales españoles fallan contra los americanos, éstos pueden recurrir a un tribunal internacional; es decir que los americanos no estarán sometidos a las leyes que rigen para los españoles. La «misión económica especial» de Estados Unidos instalada en Madrid será en la práctica quien autorizará las leyes, decretos y órdenes que le convengan, para extraer los máximos beneficios de la vida económica del país.

¿Cuáles van a ser las consecuencias para la vida de los españoles? El aumento de las inversiones en gastos militares, por tanto improductivos, los miles de millones puestos a disposición de los yanquis en la «Cuenta Especial», van a significar una agudización de la inflación, un aumento general de los precios. Los salarios reales prácticamente serán disminuidos mientras los obreros se verán sometidos a una explotación reforzada en la que se combinará el terrorismo bestial de los franquistas con los métodos «científicos» yanquis para exprimir al máximo la energía vital de los trabajadores. Las masas campesinas serán víctimas de una explotación más brutal que nunca y algunos de los principales cultivos se verán abocados a la ruina como consecuencia de la política yanqui tendente a imponer los cultivos que interesan a sus necesidades del abastecimiento de sus tropas. La inevitable agudización de la crisis económica, el incremento de la inflación, la elevación de los impuestos, etc., azotarán duramente a la pequeña y media burguesía, a amplios sectores de artesanos, comerciantes e industriales. Con los exorbitantes privilegios otorgados a los yanquis —algunos de los cuales quedan indicados más arriba— ¿qué posibilidad puede tener la débil industria española para sostener la competencia con los trusts de Wall Street? Salta a la vista que numerosos industriales y comerciantes españoles serán arruinados, absorbidos, condenados a la bancarrota y a la desaparición.

Las consecuencias económicas del infame pacto yanquifranquista afectarán, no sólo a las masas trabajadoras y populares, sino a la aplastante mayoría de la población española. Y cada día sectores más amplios de la nación sentirán, como una cuestión vital, la necesidad de luchar contra el dogal americano y contra los vendepatrias franquistas. Cada día en mayor número, patriotas españoles de todas las ideas, cualquiera que sea su situación social, responderán al llamamiento que les ha dirigido el Partido Comunista de España, a dejar de lado las diferencias que puedan separarnos y a «formar en el gran frente patriótico por España, por la vida digna de los españoles, en una patria liberada del poder extranjero, en una patria libre, democrática e independiente, con un Gobierno del pueblo y al servicio del pueblo y de España».

De Valencia

El fracaso de las películas yanquis

También en el dominio cinematográfico se advierten las consecuencias del canallasco servilismo de los franquistas ante sus amos yanquis. Las salas de espectáculos españolas están invadidas por esas películas americanas que, como todo el mundo sabe, tienen por temas básicos el gangsterismo, la pornografía y la guerra. Sobre todo en este último género, los yanquis utilizan el cine como una de sus armas preferentes para llevar a todas partes su infame propaganda de guerra. Ultimamente empezaron a proyectarse en Valencia dos películas de este género, «Paralelo 38» y «Corea, hora cero», en las que se glorifica canallasco y se intenta presentar como héroes a los asesinos yanquis de mujeres y niños coreanos. Pero el pueblo valenciano ha hecho el vacío a las dos salas donde se proyectaban esos dos

En medio de la crisis económica que azota gran parte de la actividad económica en España, las filiales y sucursales de los trusts de Wall Street, las empresas dedicadas a producir armamentos y material bélico, incrementan sus fabulosos beneficios a un ritmo vertiginoso. He aquí algunas pruebas a este respecto, pruebas basadas en las cifras oficiales, las cuales sólo representan una parte de las cifras reales de los beneficios. La «General Eléctrica Española» (filial de la «General Electric» yanqui) hizo 11,7 millones de beneficios en 1950 y 21,5 millones en 1952. Un aumento del 84 por 100 en 2 años! La «Standard Eléctrica» (filial de la casa americana del mismo nombre) ha pasado de 11,8 millones de beneficios en 1950 a 24,3 en 1952. ¡Más de un 100 por 100 de aumento en 2 años! Los beneficios de la «Refinería de Escombres» (filial de la «Standard Oil» yanqui) ha pasado de 35 millones en 1951 a 82 millones en 1952. Un aumento de 132 por 100 en un año! Veamos ahora algunos datos de empresas dedicadas principalmente a la producción de guerra o de interés estratégico: «Construcciones aeronáuticas» (que fue sucursal de la casa alemana «Heinkel» y está hoy controlada por los americanos) ha incrementado sus beneficios en un 80 por 100 entre 1950 y 1952. La «Sociedad Española de Construcción Naval» (antes filial de la «Vickers» inglesa y hoy bajo la influencia de la «Westinghouse» americana y en cuyo consejo de administración se codean los agentes del pirata Juan March, como González Fierro, con los testaferrros del Vaticano, como Basagoiti Ruiz, y con el ex ministro de Franco, Ladreda, etc...) declaró beneficios por 17 millones en 1953 y por 29,6 millones en 1952. Pero además, sus reservas han doblado en el mismo plazo, pasando de 20 a 39,4 millones. La «Plasencia de las Armas» (que también ha pasado del control de la «Vickers» a la de la «Westinghouse»), ha aumentado sus beneficios en un 52 por 100 en sólo un año, entre 1951 y 1952.

Examinando estos hechos tan claros, y otros muchos que podríamos agregar, resalta sin ninguna duda la naturaleza rapaz del imperialismo y su política de explotación en España. Pone en evidencia, al mismo tiempo, la vinculación y en no pocos casos la dependencia de la oligarquía financiera española de los trusts y monopolios yanquis. Pero igualmente, estos hechos explican con suma claridad las finalidades que persiguen los imperialistas yanquis en España al firmar los acuerdos suscritos con el vendepatrias Franco. Para los imperialistas yanquis, España es considerada como una base de agresión y una colonia. A España no traen nada, de España se llevarán cuanto puedan, explotando sus riquezas y explotando bárbaramente a los trabajadores para arramblar con los máximos beneficios. Y si ayer arrancaban del sudor y de la sangre de los trabajadores fabulosos beneficios hoy ya en plan de dueños y señores, los imperialistas yanquis, después de la firma de los acuerdos con Franco, saquearán la economía española, reducirán aún las ya miserables condiciones de vida del pueblo trabajador para saciar sus apetitos desentrenados de dominación y de ganancias. A este estado de degradación ha conducido el franquismo a España.

Para acabar con la ignominia de la venta de nuestra Patria y terminar con la esclavitud yanqui franquista, urge el llegar a la unión de todos los patriotas, porque sólo con el esfuerzo mancomunado de los españoles se podrá liberar al pueblo y recobrar la independencia y soberanía de nuestro país.

infames films de guerra, y manifestó con gran indignación su odio y asco por el «hatajo de mentiras» que los asesinos yanquis exponen en esas películas. El ambiente de hostilidad creado en torno a esas películas, y las protestas han sido grandes y los empresarios de las salas se vieron obligados a retirarlas del cartel a la semana de su estreno.

—Corresponsal—

CON hipocresía sin igual, los jerarcas de la Iglesia presentan la política franquista como inspirada en « móviles humanos », inspirada en la preocupación por « el hombre », « por la dignidad humana ». El Obispo Herrera ha llegado, en el colmo de la osadía y la desfachatez a afirmar que la política del franquismo en el campo andaluz debe tender ante todo a « levantar al hombre ».

Si no hubieran pasado catorce años desde que el franquismo instauró su dictadura fascista terrorista en toda Andalucía como en España entera, la propaganda embustera del Obispo Herrera podría engañar a gentes ingenuas o políticamente atrasadas. Pero durante estos catorce años de sufrimientos indecibles y de martirios, el pueblo trabajador de la ciudad y del campo de Andalucía ha conocido y ha sufrido en sus carnes el más espantoso terror. No hay un sólo pueblo en Andalucía donde no se cuenten por decenas y centenares los asesinatos de los chacales falangistas. El odio zoológico de los grandes terratenientes, de los caciques y de los señoritos degenerados va descargando con furia salvaje sobre los obreros agrícolas, campesinos pobres, sobre maestros y comerciantes, sobre ciudadanos honestos, en muchos casos, sólo « por haber votado a las izquierdas ». Las cunetas de las carreteras se convirtieron en tumbas de los millares de asesinados a mansalva por la « Ley de fugas ». Los paredones de los cementerios acusan los impactos de las ejecuciones sin formación de causa de millares de hijos del pueblo sólo por haber defendido la República y la independencia nacional.

Y luego... luego la tierra que les entregó la República, cuando nuestro camarada Vicente Uribe ocupó el ministerio de Agricultura, le fué arrebatada a los campesinos, se produjeron desahucios en masa, les obligaron a pagar las rentas por los años que poseyeron la tierra. Volvieron los contratos de arrendamiento leoninos; los campesinos conocieron los cupos forzosos, las incautaciones de las cosechas, el saqueo permanente de sus productos y de sus bienes por los bandoleros de la fiscalía de tasas. Y la miseria y la ruina se volcó sobre decenas de millares de campesinos pobres.

Los obreros agrícolas han estado y están sometidos a la condición de esclavos, sin libertades ni derechos, teniendo como salario lo que los terratenientes les quieren pagar por jornadas de sol a sol en los pocos meses del año que encuentran trabajo. Las plazas de los pueblos están invadidas por legiones de obreros agrícolas parados, acosados por la miseria y el hambre.

Los grandes terratenientes no niegan solamente a los trabajadores del campo el pan, la sal y el derecho a la vida, sino que incluso dan órdenes a la guardia civil de disparar sin previo aviso sobre los que van a coger hierbas y raíces para cocerlas y tener algo caliente que llevar al estómago.

Esta ha sido y es la política del franquismo en el campo, política basada en la defensa a sangre y fuego de los intereses y los privilegios de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas. El régimen franquista, régimen de los grandes explotadores y verdugos no levantará al hombre del campo andaluz, sino que lo hundirá más, le extraerá, si lo dejan, hasta la última gota de sudor y de sangre de los explotados y expoliados de Andalucía como de toda España.

Para levantar al hombre, es decir para que los que trabajan la tierra tengan una vida mejor, puedan tener asegurado el pan, la libertad, la tierra, puedan disfrutar de una vida digna y humana, no hay otra solución que la de acabar con el régimen franquista, devolver la libertad al pueblo y restablecer la República democrática en nuestro país.

Con el régimen franquista, el trabajador del campo andaluz ha conocido el imperio de la más negra explotación y del hambre mortal; el imperio del crimen desenfundado y de la mordaza inquisitorial, en una palabra el fascismo. Y es al fascismo al que defiende el Obispo Herrera en su última homilía; es al fascismo al que el

Obispo Herrera pretende que las masas explotadas y oprimidas del campo andaluz se resignen y no luchen por una vida mejor, por la tierra. Cada día vamos conociendo cómo se generalizan las expresiones y el deseo de los campesinos de que vuelva la República. Tienen razón. Porque la República democrática ha de ser para los campesinos, como para todos los trabajadores y para el pueblo el fin de la horrenda situación en que viven, el comienzo de una nueva etapa en la que podrán alcanzar una vida mejor, más digna y la tierra volverá a ser de los que la trabajan.

Desde Asturias

ABANDONADOS Y ESCARNECIDOS

En el pueblo de Villamanin, como en tantos otros de la región asturiana, no hay luz eléctrica. Por su parte los franquistas los tienen en el mayor abandono y no se han preocupado lo más mínimo para que la tuvieran. Cansados de esta situación, los vecinos creyeron que aportando de su parte el dinero para los cables de cobre podrían tener luz eléctrica. Pensando así, hicieron una colecta y recaudaron el dinero para la compra de los cables. Para conseguir la cantidad de cable que se necesitaba tenían que esperar a que los franquistas les concedieran el cupo. En vista de esto depositaron la cantidad que habían recaudado en el Banco de Oviedo. Después de esperar meses, por fin recibieron el cupo de cable de cobre. Pero grande ha sido la sorpresa y la irritación de los vecinos al conocer que los jerarcas falangistas de la provincia no se lo han dado, porque dicho cupo de cable lo han vendido de estraperlo embolsándose millares de pesetas.

Para colmo, los vecinos de Villamanin se enteraron últimamente de que iban a poner luz eléctrica en la Iglesia pero no en el resto del pueblo. Esto ha producido una gran protesta entre los vecinos que han designado una Comisión para ir a protestar ante el gobernador por el atropello de que han sido víctimas. Por otro lado los vecinos proyectaban hacer una asamblea para oponerse por todos los medios a que se ponga la luz en la Iglesia, sino la ponen en todas las casas.

Si los vecinos de Villamanin prosiguen firmes y unidos, exigiendo de los franquistas que lleven la luz eléctrica al pueblo, conseguirán no sólo esto sino que les devuelvan el dinero que les han robado. No son los vecinos de los pueblos carentes de luz eléctrica los que deben pagar las instalaciones, sino el gobierno franquista.

—Corresponsal—

De Valencia

Menos robos y más luz

Aquí en Valencia, estamos hartos de los apagones. Además de los « oficiales », tenemos todos los que la Compañía nos ofrece al cabo de cada día de la semana, y no son pocos. Días pasados, durante uno de estos apagones, me encontraba en un tranvía; el corte de corriente paralizó al vehículo y aquí fué Troya. La gente, indignada e irónica a un tiempo, empezó a comentar en voz alta lo que pensaba de este desbarajuste diario. « Dicen que con los pantanos que van a construir se solucionará el problema de la electricidad » —comentó zumbón un viajero. Así, cada viajero fué echando su cuarto a espadas, hasta que al final un grupo de ellos exclamó indignados: « A esos pantanos y embalses de que tanto hablan habría que echar a toda esa gentuza con una piedra al cuello ». Una explosión de risa acogió la aguda y airada observación. « Eso, eso es lo que hay que hacer », fué el comentario general.

Según supe después en el tranvía, que por cierto pasa cerca de la Jefatura de policía, iban cinco agentes de la policía secreta. Al ver el cariz que tomaba el asunto optaron por descender del tranvía y largarse de allí. Y es que el odio de la gente contra los ladrones de Falange es tan grande, que hasta los policías prefieren hacer oído sordo cuando las cosas se ponen como el otro día se ponían en este tranvía valenciano.

Desde un pueblo de la provincia de Avila uno de nuestros corresponsales nos describe la indignación que reina entre los pequeños campesinos de ese lugar contra el nuevo aumento de contribuciones, con los desmanes y expolios de que les hacen constantemente víctimas los organismos del régimen y los grandes terratenientes de la comarca. Y nuestro corresponsal añade: « Maldicen a todas horas al régimen y aseguran que no creen que, como dice Franco, si vuelve la República les quiten a todos la tierra ».

El dato tiene un gran valor político. Se trata de pequeños campesinos de una provincia feudo secular de la reacción y que durante nuestra guerra no pudieron beneficiarse de la política agraria llevada a cabo desde el gobierno republicano por el Partido Comunista. A quienes entonces la República arrebató la tierra fué a los grandes terratenientes sublevados. Y esa tierra fué entregada a los obreros agrícolas que no poseían ninguna y a los campesinos pobres que la poseían en cantidad insuficiente hasta completarles una dotación de 15 hectáreas. Y esto lo hizo un ministro comunista, el camarada Vicente Uribe, y esto es lo que el Partido Comunista volverá a hacer mañana.

Quien despoja de su tierra a los pequeños campesinos es el franquismo, son los grandes terratenientes pues para ellos y para los grandes capitalistas fué levantado este maldito régimen. Cupos, tasas y atropellos de toda índole arruinan a los pequeños campesinos. No pocos han de malvender su tierra a los grandes terratenientes que acechan como cuervos. Empobrecidos han de solicitar créditos al Banco y el Banco aprieta. Los campesinos no pueden pagar y la tierra cae en manos de los señores feudales. Otras veces son las contribuciones las que no pueden satisfacer; llega el desahucio y el final es el mismo.

Pero los pequeños campesinos protestan más y más y como vemos aun en las zonas más atrasadas comienzan a adquirir conciencia. A nosotros, comunistas, nos corresponde intensificar nuestro trabajo cerca de ellos —trabajo lleno de posibilidades— para demostrarles que sólo luchando podrán sacudirse el yugo de los grandes terratenientes, para organizarles y dirigirles junto al resto de los campesinos en la lucha contra el franquismo. Para demostrarles, con las experiencias de nuestra guerra y con las pruebas que nos llegan cada día de las democracias populares, que el Partido Comunista es el único capaz a la cabeza del pueblo unido de terminar con el poder de los señores feudales, el único que defiende firme y consecuentemente los intereses de los campesinos trabajadores, el que les dará la tierra que les falta, les garantizará su disfrute y elevará su nivel de vida.

Como suben las contribuciones en el campo

Un corresponsal de la comarca de Martos, Jaén, nos escribe indignado ante el aumento escandaloso de las contribuciones que le han impuesto los bandoleros franquistas. Dice en su carta, « este año también nos han aumentado la contribución en un 300 %, o sea de 41,75 pesetas que pagaba todo lo nuestro semestralmente, este año tengo que pagar 167 pesetas por semestre, lo que al año suman 334 pesetas ».

El expolio desenfundado que lleva a cabo el franquismo en el campo, puede comprobarse perfectamente por la denuncia de nuestro corresponsal. ¿Dónde va a parar ese dinero? El dinero que los franquistas roban a los campesinos, el que roban a todo el pueblo, lo invierten en la preparación de guerra, en el mantenimiento de las negras fuerzas de represión. Ese dinero, como el de otros muchos contribuyentes, sirve para mantener a los 45.000 guardias civiles que el franquismo tiene estacionados en Andalucía para reprimir por la violencia y el terror las ansias crecientes de pan, de tierra y libertad de las masas explotadas del agro andaluz.

LOS TRABAJADORES QUIEREN UN SALARIO CON EL QUE PUEDAN VIVIR

UN PLANTE DE LAS OBRERAS CONSERVERAS DE CIMADEVILLA

umenta por todo el país la presión de los trabajadores y en multitud de luchas reivindicativas en fábricas y talleres exigen aumento de pago de horas extraordinarias que no son pagadas, protestas contra los destajos, de producción y otras formas de explotación. Sobre los sindicatos verticales llueven las reclamaciones de los trabajadores los que, aprovechando las mínimas posibilidades legales con que cuentan, colocan a las jerarquías fascistas entre la espada y la pared demandando aumento de salario y mejores condiciones de vida.

Estos hechos no dejan de inquietar a los representantes franquistas y a los perros de presa que tienen impuestos al frente de los sindicatos fascistas. Ni las amenazas del verdugo ni las chulerías de Girón contra el aumento de salario han logrado tapar la boca de los trabajadores. Hoy está ya convertido en un verdadero clamor en todos los lugares de trabajo. Igual que el año pasado por estas fechas ahora reclama la concesión de una paga extraordinaria. Por todos lados comienza a ser exigida por los trabajadores. Las reclamaciones adquieren tal ímpetu que un periódico fascista de la tarde conocía días pasados que, « Este de la paga extraordinaria, sí que es un tema de la más seria actualidad, ya que afecta a todos los pañoles que trabajan ». Ya se dice que la compañía telefónica ha concedido una paga extraordinaria de un mes a los empleados. A la N.F.E. también se la exigen los empleados y obreros. En Barcelona también la están reclamando los obreros y empleados. Hace poco un representante fascista confesaba en unas declaraciones que la paga extraordinaria la solicitan con presteza ocho millones de trabajadores.

Conseguir una mensualidad extraordinaria es la reivindicación inmediata y urgente, que todos los trabajadores deben arrancar por su unión en las fábricas, talleres, minas, comercios, Bancos y otros lugares de trabajo. Los trabajadores no deben confiar más en sus fuerzas y en su unidad para que las más dilaciones les sea concedida la paga extraordinaria. Deben recordar lo que les sucedió el pasado año, para no dejarse engañar. Y deben recordar que fué por su decisión y por unanimidad que obligaron al gobierno franquista a dictar la concesión de la paga extraordinaria. Y la experiencia ha mostrado a los trabajadores que a pesar de haber sido dictada la concesión de la paga extraordinaria, tuvieron que imponerla con su lucha a los grandes explotadores como ocurrió en Vizcaya, Cataluña, Sevilla y en otros lugares del país. El recordar estos hechos a los trabajadores tiene por fundamento el avivar su conciencia y su espíritu de lucha para que comprendan bien que una nueva paga extraordinaria sólo les será concedida en la medida que se unan y la exijan, y unidos arrancársela a los explotadores.

Ahora bien, planteamos a los trabajadores, ¿es suficiente una paga extraordinaria para mejorar substancialmente sus condiciones de vida? No es suficiente, respondemos. Para muchos, la vez conseguida, con la paga extraordinaria tendrán más que para pagar algunas de las cosas mayores, a otros sólo les servirá para cubrir algunas de las necesidades más indispensables del hogar.

La cuestión que está planteada, que tienen planteada todos los trabajadores es la del aumento substancial de los salarios. El conseguir un salario mínimo vital de 2.000 pesetas mensuales por ocho horas diarias de trabajo. Esta reivindicación va tomando cuerpo en la conciencia de los trabajadores, porque es una necesidad para mejorar algo su angustiosa situación. Cataluña la han reclamado en una asamblea los sindicatos verticales fascistas, los trabajadores del ramo de la piel. En Vizcaya es frecuente oír en labios de los trabajadores metales que hay que acabar con el embrollado sistema de pluses, puntos, primas, para lograr un salario mínimo vital.

Hacerle frente a los canalleros planes de superexplotación de los bandidos franquistas y de los señores americanos, los que tratan de imponer en imposiciones draconianas después de la firma de los infamantes acuerdos yanquifranquistas, exige de los trabajadores el que se unan, el que se unan, el que preparen sus fuerzas

para luchar y arrancarle a los explotadores un salario mínimo vital de 2.000 pesetas mensuales por ocho horas diarias de trabajo.

Para lograrlo, los trabajadores cuentan con sus fuerzas, que son inmensas y deben unirse, porque con la unidad redoblarán sus fuerzas en la lucha contra los explotadores franquistas y yanquis.

De Cataluña HUELGA DE OBREROS TEXTILES EN MONISTROL

En la fábrica textil « Can Borrás », en Monistrol, la dirección pretendía que dos obreras llevasen tres continuas, cuando la norma establecida de siempre es que cada obrera asegure el funcionamiento de una sola continua. Enfrentándose con la patronal, las dos obreras se negaron a realizar ese trabajo y acto seguido se organizó una protesta en la que intervinieron varios obreros del taller. La dirección respondió despidiendo a 12 de los obreros. Inmediatamente, toda la fábrica se paró y los obreros, unánimes, exigieron la anulación de los despidos y de las normas de superexplotación.

Como siempre ocurre, la patronal llamó a las fuerzas de represión para amedrentar a los obreros. Intervino hasta el Gobernador de la provincia, el cual ante la decidida actitud de los trabajadores hizo precintar la fábrica. Pero nada arredró a los obreros, que durante 14 días, estrechamente unidos, han mantenido la huelga. Finalmente la empresa tuvo que abrir las puertas de la fábrica y el trabajo se reanudó en las mismas condiciones que antes.

He aquí un nuevo ejemplo de la lucha de nuestra clase obrera contra la superexplotación de que quieren hacerla víctima los neofranquistas. Y ahora, cuando en virtud del infamante pacto yanqui franquista los imperialistas norteamericanos manifiestan abiertamente sus intenciones de imponer en todas las industrias sus salvajes métodos de superexplotación y los miserables franquistas se ofrecen como cabos de vara para asegurar esa superexplotación, el ejemplo de los obreros textiles de Monistrol pone de relieve cómo debe reforzarse hoy más que nunca la unidad y la acción organizada de los trabajadores en defensa de sus intereses, contra las bestiales normas de producción impuestas por los capitalistas por un salario mínimo vital y por la jornada de ocho horas.

—Corresponsal—

LOS ESCANDALOS DEL «SEGURO DE ENFERMEDAD»

Recibimos de un corresponsal de Cataluña la siguiente información:

« He tenido recientemente un ataque de apendicitis y me parece interesante relataros la experiencia vivida por mí pues corrobora cuantas denuncias viene publicando Mundo Obrero sobre el Seguro de Enfermedad. Yo hasta ahora sólo había tratado con el médico de cabecera. En esto tenía suerte, pues es persona decente. Le tienen prohibido recetar medicamentos caros, pero él no hacía caso. Ya le han avisado varias veces y está a punto de que le echen. El día que fuí a ver al especialista del aparato digestivo, éste, después de tenerme varias horas esperando, ni siquiera me examinó y me dijo que tenía que pasar por los Rayos X, para lo cual debía ir a un lugar que me indicó. En ese lugar, un chulo falangista dijo: « Vaya Vd. al dispensario ». El dispensario es un magnífico edificio, pero la sala de espera es la calle. Hay enfermos que no se pueden tener de pie y a los que obligan a estarse horas y horas esperando en la calle, sin dejarles siquiera que se sienten en los escalones de la entrada. En la sala de los Rayos X, reina el desbarajuste más escandaloso. Las protestas de los enfermos eran generales. Uno se quejaba airadamente porque le habían hecho volver cinco veces para una radiografía, y las cinco placas que le habían hecho estaban movidas. Se presentó un herido con el hombro roto, que sufría dolores espantosos, y le dijeron que volviese el martes — esto era un sábad — pues hasta entonces no tenía consulta el médico que debía verle. A mí me hicieron una primera radio. A los tres días, volví a ver al especialista, y éste me dijo que debía que hacerme otra radio. El resultado ha sido el siguiente: en la primera radio, tengo apendicitis;

En una fábrica de conservas de pescado de Cimadevilla, Gijón, en la que trabajan 200 mujeres, se produjo recientemente un plante de protesta porque el patrono las obligaba a trabajar horas extraordinarias y se las pagaba como ordinarias. Había jornadas en las que las obreras eran obligadas a trabajar hasta las dos y las tres de la madrugada.

Una noche, el patrono les hizo saber que debían quedarse hasta las dos de la madrugada, por la llegada de unos barcos de pesca. Las obreras hartas e indignadas se reunieron en la fábrica y por unanimidad decidieron no trabajar más horas extraordinarias, abandonando el trabajo y marchándose a sus casas.

Las obreras plantearon que por dos pesetas por hora de trabajo, no estaban dispuestas a seguir sometidas a la jornada que el patrón les imponía de acuerdo con sus conveniencias, para conseguir más beneficios.

Este plante ha mostrado a las obreras conserveras de Cimadevilla que si quieren hacerse respetar no tienen más solución que el de defenderse y luchar unidas para imponer sus reivindicaciones.

Málaga COMO EXPLOTAN A LOS APRENDICES PANADEROS

Uno de los más sangrantes ejemplos de la explotación de la mano de obra juvenil es el de los aprendices panaderos de esta localidad. En casi todas las tahonas obligan a estos muchachos a trabajar 16 horas diarias, en trabajos duros, nocturnos y todo esto en condiciones infernales de insalubridad. Por este trabajo agotador, muchas veces por encima de las fuerzas de los muchachos, les dan un salario de 15 pesetas! ¡Ni siquiera lo que cuesta un kilo de pan!

Este trabajo tienen que soportarlo los aprendices durante tres y más años, sin que durante ellos aprendan el oficio, ya que los patronos son los primeros interesados en que no lo aprendan. Como ocurre en otros trabajos, muchos de estos muchachos al llegar a la edad en que tienen que cobrar más salario son despedidos. Así los patronos se procuran mano de obra barata, ya que cogen otro aprendiz que es explotado en la misma canallesca forma que el anterior.

Para los miserables franquistas, los hijos de los trabajadores, como sus padres, son únicamente materia prima apta para ser explotada. Tal es el presente de la juventud bajo el franquismo.

—Corresponsal—

Desde Eibar Impongamos la reducción de las tarifas de electricidad

Entre los varios casos que se vienen dando de gente que se niega a pagar los recibos de la luz y del agua por el escandaloso abuso de la Cía. y de los falangistas incrustados en los servicios municipales, he comprobado uno ocurrido recientemente en Eibar. En una casa, las 9 familias que en ella habitan se agolparon a la puerta el día que venían a cobrar la luz y el agua, manifestando contundentemente que no estaban dispuestas a consentir más abusos, que ya estaban hartas de ladrones.

No cabe duda que si los vecinos de todas las casas en las ciudades hicieran patente su protesta, se unieran y unidos decidirían defenderse negándose a pagar los aumentos de las tarifas de la luz y del agua, podríamos imponer una rebaja de las tarifas de la electricidad y del agua. Todos juntos ¡podemos y debemos conseguir la rebaja de las tarifas y poner fin a los abusos de esta pandilla de ladrones!

—Corresponsal—

pero en la segunda, no. Y en esas estamos...»

Casos como éste se producen diariamente a millares en toda España. Con el pretexto del Seguro de Enfermedad, los bandidos franquistas roban a los obreros miles de millones de ptas. deduciéndoles de sus salarios que no les dan ni para mal comer. Y cuando el trabajador cae enfermo, ¡ahí está cómo le tratan! Mientras tanto, los jerarcas del régimen y grandes capitalistas se hacen de oro robando a manos llenas en los fondos del seguro y organizando estraperlos y chanchullos de todo género con los millones robados a los obreros.

LA DEMOCRACIA EN EL PARTIDO

En una de nuestras organizaciones provinciales ha tenido lugar una importante reunión del Partido. Para mejor comprender el significado positivo de esta experiencia, es preciso señalar que esta organización tropezaba con serias dificultades en la aplicación de la política del Partido. Se empleaban los métodos caciquiles y de « ordeno y mando », no se habían asimilado bien, ni se aplicaban las grandes enseñanzas del informe de la camarada Dolores y de la Carta del Comité Central. Algunos camaradas decían en la reunión, « se nos transmitió la orden... », o bien, « les transmití la orden... »; con frecuencia, las pequeñas cosas se situaban en primer plano y los camaradas se olvidaban de las cuestiones fundamentales que nuestro Partido tiene planteadas. En consecuencia, no se administraban bien las energías del Partido y se desgastaban, a veces, en cosas inútiles.

La reunión fue de gran utilidad, porque los camaradas se esforzaron en tener presente que, como dice la Carta del C.C., « El Partido debe luchar con la máxima energía contra todos los métodos ajenos a sus principios, que coarten la discusión democrática en sus organizaciones, el ejercicio de la crítica y la autocritica, la participación activa de todos sus militantes en la elaboración y en la aplicación de su política; debe salir al paso del método del « ordeno y mando », procedimiento de dirección ajeno en absoluto a los principios del centralismo democrático, sobre los cuales se asienta su organización ».

Sobre la base de esa enseñanza, la reunión fue situada, desde el principio, bajo el signo de la democracia interna del Partido, cosa que despertó la alegría y el entusiasmo de los camaradas. Entre los que se manifestaron, en ese sentido, hubo uno, que dijo, « Observo, y me produce alegría, que esta reunión se desarrolla por los cauces de la democracia interna del Partido, cosa que en otras ocasiones no se ha hecho. Que esto sea positivo lo prueba el hecho de que las distintas opiniones de los camaradas, incluso las menos acertadas, están impregnadas de un contenido político más profundo ». Y no cabe duda, que sólo una reunión que transcurriese por los cauces de la democracia interna del Partido, podría crear las condiciones necesarias, para superar la difícil situación en que se encontraba esta organización provincial. Si se han abierto posibilidades para mejorar y elevar a un nivel superior toda la labor del Partido, se debe, sobre todo, a que en la reunión se facilitó a todos los miembros del Partido la posibilidad de examinar la situación política y orgánica en que se encontraba la organización, mediante la discusión libre y democrática de todos los problemas.

En la reunión estuvieron representadas todas las organizaciones de base de la provincia. Después del informe del Comité Provincial, fue abierta una discusión, que se puede calificar de verdaderamente interesante, en la que participaron todos los camaradas presentes. No podemos decir que el nivel de la discusión fuese todo lo elevado que hubiera sido de desear, pero sí es cierto que, a medida que avanzaba el desarrollo de la reunión, las intervenciones se hacían más interesantes y ganaban en contenido político. En el centro de las intervenciones estaba situada la preocupación de los camaradas por basar sus argumentos en documentos fundamentales del Partido, como son el informe de la camarada Dolores y la Carta del Comité Central. Con poca seguridad todavía, los camaradas se referían también a los artículos de la camarada Dolores sobre el anarquismo. Las intervenciones estaban impregnadas de espíritu crítico y autocrítico, si bien conviene hacer la salvedad de que, en general, los camaradas emplearon más la crítica que la autocritica. A pesar de ello, una vez más se puso de relieve que la crítica y la autocritica son un arma indispensable, que debemos emplear siempre, para luchar por el desarrollo y el fortalecimiento del Partido. Se criticaron con fuerza, los errores y las incomprendiones que habían surgido en el Partido, en torno a cuestiones tan importantes, como la lucha por la paz, por la unidad de la clase obrera y

por la formación de un Frente Nacional Anti-franquista. Se subrayó, que todas estas eran cuestiones de primer orden para acabar con el régimen franquista, para reconquistar la independencia nacional de España y la República, y que por ello, sobre la base de corregir los errores cometidos, había que situar todas esas cuestiones en el lugar central que les corresponde, en el conjunto de las preocupaciones del Partido.

Algunos camaradas, con acierto en general, pero aún sin la profundidad necesaria, se refirieron a cuestiones relacionadas con los materiales del XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética; a la gran importancia que tiene para nosotros el prestar una atención especial al problema agrario de nuestro país; así como también a las posiciones políticas de las distintas fuerzas sociales que actúan en nuestro país.

La discusión, mostró que las causas fundamentales de todas las fallas, errores y debilidades, había que buscarlas en el empleo de métodos de trabajo y dirección ajenos al Partido, y condujo a acuerdos y conclusiones justas para luchar por la aplicación consecuente de la política del Partido. Por unanimidad, la reunión eligió un nuevo Comité Provincial y aprobó una resolución política, en la que se condensan las cuestiones fundamentales de nuestro Partido y se señala como deben aplicarse en la Provincia. En la resolución se pone de relieve, que el pacto de Franco con los imperialistas yanquis es la ignominia y la venta más vergonzosas a que jamás haya sido sometida España y se afirma que no hay nada que pueda salvar al franquismo de la hecatombe que le amenaza, que con pacto o sin él, como dice con justeza y acierto la Dirección de nuestro Partido, los días del régimen franquista están contados y la lucha entablada terminará con la victoria del pueblo español, que acabará para siempre con el maldito régimen de Franco, expulsará de España a los invasores yanquis y conquistará la paz, la libertad, la democracia y la independencia nacional para nuestro país.

Los camaradas se comprometieron a velar por el cumplimiento de los acuerdos tomados, a defender la unidad y la disciplina del Partido, a ser intransigentes en la defensa de los principios del Partido y a luchar por restablecer, en todos los lugares de la Provincia, la verdadera fisonomía del Partido. La experiencia de esta reunión ha confirmado, que una de las fuentes de fuerza y de energía, que hacen invencible a nuestro Partido, reside en la participación activa de la mayor cantidad posible de sus miembros en la elaboración de la línea política, así como en la lucha por su aplicación. La reunión ha sentado las bases necesarias para conseguir que el Partido esté en condiciones de jugar el papel que le corresponde como dirigente político de la clase obrera y de las masas. Pero nuestros camaradas cometerían un grave error si considerasen que ya está todo hecho. Por el contrario, ellos deben de ser conscientes de que ahora, en definitiva, los resultados dependen por entero de su propio esfuerzo y trabajo futuros.

DESDE LAS BALEARES

« Hace poco he sostenido una interesante conversación con un pequeño industrial de estas islas, quien en términos muy vivos se lamentó de la agravación que está experimentando en ellas la situación de los industriales y comerciantes de su categoría y aún más fuertes. « Las quiebras se suceden — me dijo —. Vamos de mal en peor. Ya ve usted, yo hasta hace cuatro años tenía treinta y tantos obreros, ahora sólo tengo dos y trabajamos mi mujer y yo en el taller ». Añadió que los bancos son cuevas de ladrones que saquean y a veces arruinan a las empresas pequeñas. Este industrial identificó claramente al culpable de tanto desastre — el régimen — y así lo manifestó indignado. Hablando de la salida a esta situación se expresó sin ambages diciéndome que a su juicio la solución está en reinstaurar la República y que « para ello es preciso formar un bloque como en 1931 ». « No cabe duda que mi interlocutor no expresaba solamente su opinión sino que re-

LLEVAR A LAS MASAS LAS EXPLICACIONES PARTIDO CONTRA EL PACTO YANQUI-FRANQUISTA

El Comité Central del Partido ha publicado un llamamiento enjuiciando la criminal política de España hecha por Franco a los imperialistas yanquis, y requiriendo a todos los españoles patriotas a unirse para recuperar la soberanía e independencia nacional. Este llamamiento debe ser ampliamente difundido en cada una de nuestras organizaciones, grupos y militantes para hacerlo llegar al mayor número de españoles posible. Simultáneamente, el llamamiento debe ser estudiado y discutido en nuestras organizaciones, y debe ser estudiado por nosotros militantes individualmente. Con ello, el Partido debe armarse políticamente para entrar en esta nueva fase de la lucha contra el régimen franquista y sus amos imperialistas yanquis. La venta de España a los americanos por un puñado de dólares despertará en las masas del país un sentimiento de indignación contra los vendepatrias que usurpan el poder. Obreros, campesinos, empleados, funcionarios, intelectuales, comerciantes e industriales, militares patriotas, todos aquellos que sientan españoles verán, con más claridad antes la justeza de la política seguida por nuestro Partido durante todos estos años. Nunca tuvimos los comunistas tanta audiencia y tan grandes simpatías entre las masas; nunca encontramos eco que encontraremos hoy y mañana en los sentimientos patrióticos del pueblo, puestos a rojo vivo por la traición franquista.

Pero hace falta que los comunistas trabajemos como corresponde; hace falta que demostremos la prueba del mayor dinamismo, de la mayor iniciativa para ligarnos con las masas y hacerlas comprender el significado de los tratados de guerra y traición firmados entre Franco y sus amos yanquis.

Y para ello es preciso que estudiemos y fundamentamos el manifiesto del Comité Central que asimilemos su contenido y que sepamos aplicarlo a las realidades de la vida cotidiana que nos circunda, para que en el contacto con las masas, nuestras explicaciones vayan directamente a la conciencia y al corazón de quienes nos escuchan. Es preciso que nos percatemos que entramos en una fase nueva de la lucha contra el régimen usurpador y sus amos imperialistas, una fase en la que si sabemos desahucarnos con habilidad y audacia podremos dar pasos de gigante en la realización de la unidad de todos los patriotas y en primer término, de la clase obrera.

Es preciso, para ello, que cada Comité del Partido, cada grupo, examinen cómo llevar concretamente a los españoles que hay en torno a ellos la línea política expresada en el manifiesto. Hay que esforzarse, particularmente, por dar a conocer y discutirlo con los obreros de tendencias cenetistas y socialistas de sentimientos revolucionarios, que en esta hora comparten nuestra preocupación e inquietud por el futuro de España.

La tarea de explicar las tremendas consecuencias del pacto y unir contra él a todos los españoles patriotas es hoy nuestra misión principal. Entreguémonos a ella con el ardor y el fuego que los comunistas sabemos poner cuando está en juego la suerte del pueblo, el porvenir de nuestra Patria.

« Veía la de otros industriales y comerciantes pequeños y medios, nueva prueba de los progresos que se están produciendo en la mentalidad política de no pocos de aquellos; unos confirmando en sus viejas convicciones republicanas; otros, empezando a comprender que la restauración de la República no sólo beneficiaría profundamente a la clase obrera sino que abriría un período de prosperidad a la pequeña y media burguesía. Es evidente que reconocer la conveniencia de la restauración de la República para estos hombres el primer paso que debemos llevarles a luchar por ella. Es evidente que reconocer la necesidad de la unidad es el primer paso que debe llevarles a unirse al resto del pueblo. En este camino debemos impulsarles más y más los comunistas con nuestras explicaciones y con nuestro trabajo político cerca de ellos ».

—Corresponsal—

... día son más numerosos los intelectuales españoles que de una u otra manera, en forma más o menos radical, manifiestan su oposición a la tiranía y a la putrefacta ideología oficial. Indignación y sus protestas contra la censura, a veces desbordan el ámbito de los círculos y se acentúan, son el tema constante en tertulias, verdaderos focos de las más críticas al régimen. Y son no pocos los escritores y artistas que no se limitan a inculcar sino que forcejean contra la mordaza que les impone y en más de una ocasión se les impone al censor de turno con cierta medida al censor de turno con decisión. La poesía que en revistas y periódicos se califica de social se abre paso a través de no pocas desorientaciones, pero en ciertos también pese a los numerosos obstáculos que han de vencer quienes la cultivan. En los poemas en los cuales sus autores, con mayor claridad de concepción — y de expresión — ofrecen cierto reflejo de la injusticia social, la miseria y el dolor del pueblo, aunque la mayor parte de los casos no todavía de una liberadora. La atracción que en los escritores jóvenes ejercen Miquel Her- Neruda, Alberti y otros poetas y escritores comunistas es cada día más fuerte. Muchos escritores se orientan hacia el realismo, no hacia el realismo socialista. En revistas, títulos aunque sean legales omitimos por razones de prudencia, se ataca hábilmente al oscurantismo oficial y en una de ellas se ha legado a escribir últimamente que la literatura el arte españoles sólo pueden ser salvados una revolución.

Muchos intelectuales acogen favorablemente política de Frente Nacional Antifranquista organizada por nuestro Partido y manifiestan disposición a luchar junto al pueblo por el establecimiento de un régimen verdaderamente democrático, único en el cual la intelectualidad española tendrá libertad de pensamiento y de acción y podrá desarrollar sus capacidades. Los más avanzados — sobre todo jóvenes — incorporan resueltamente a la vanguardia de la lucha por la independencia y la libertad de la Patria al Partido Comunista de España. Estos escritores y artistas forman parte de la nueva brillante promoción intelectual de nuestro Partido, son una promesa cierta para éste y para el pueblo.

Reflejo y consecuencia del ascenso de la lucha popular, esta creciente oposición de los intelectuales al franquismo es uno de los rasgos característicos de la situación actual. Más y más intelectuales antifranquistas se nos aparecen como una fuerza social que está llamada a desempeñar — íntimamente unida a la clase obrera y al pueblo, claro es — un importante papel en la lucha por la independencia patria, la paz y la democracia. De ellos esperan hoy la clase obrera y el pueblo que haciendo honor a las tradiciones patrióticas de lo mejor de la intelectualidad española ocupen el avanzado puesto que les corresponde en el combate nacional contra los ignominiosos acuerdos yanqui-fran-

quistas por los cuales se entregan a los imperialistas yanquis nuestras bases militares y la economía española, nuestra tierra y nuestra sangre. En esta hora buen número de intelectuales aparecen unidos a su pueblo en esa cólera y esa protesta sagradas. Estamos seguros que todos estos escritores, universitarios, artistas y técnicos se fundirán más y más con la lucha del pueblo, arrearán junto a éste en su combate contra los ocupantes norteamericanos y sus inmundos Quislings. Mas para todos los intelectuales españoles que sean de verdad lo uno y lo otro ha sonado la hora de la conciencia, la hora de la responsabilidad. Una hacienda yanqui y una base atómica: eso es hoy España. ¡Gibraltar, Gibraltar! gritan demagógicamente, intentando encubrir su crimen, los que han vendido a la Patria. ¡España, España! grita el pueblo y con él todos los verdaderos patriotas españoles. ¡Porque toda España es Gibraltar y, si dejáramos hacer a los franquistas y a sus amigos, mañana toda España sería Hiroshima!

Es la vida de España lo que está en juego. Y con ella todo lo demás: su cultura nacional en uno de los primeros lugares, pues sería ingenuo suponer que quienes se adueñan de sus puertos y aeródromos, de su economía y sus riquezas van a respetar su cultura. La colonización de España significa la colonización de su cultura. Significa más fuerte mordaza, mediatización de sus editoriales y sus universidades, alineación regimental de su literatura y de sus artes de acuerdo con los objetivos que a éstas asigna en todas partes donde puede hacerlo el imperialismo yanqui: es decir que exciten a la guerra, que exalten los más bajos instintos del hombre, que propague un neo-oscurantismo a través del cual, en nuestro caso, se pretende reforzar, con otras formas, la ideología fascista de la tiranía de Franco rechazada por la inmensa mayoría de la intelectualidad española.

Por sus conocimientos, por lo que representan, los intelectuales son una gran fuerza. Ellos pueden y deben hacer opinión. Con mayor gravedad y urgencia que nunca resonará hoy en la conciencia de todos los intelectuales patriotas el llamamiento del Comité Central de nuestro Partido y del Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña, en el que dice: « En esta hora grave para España, la disyuntiva es clara. Ser esclavos de los yanquis o vivir con dignidad de hombres libres en una patria libre e independiente. Ser carne de cañón de los yanquis o vivir en paz y amistad con todos los pueblos pacíficos. Vivir en la más humillante miseria enriqueciendo a los yanquis y sus servidores o emplear las riquezas, los recursos y el trabajo del país para el bien y la felicidad de los españoles. Vivir bajo la ignominia del oscurantismo inquisitorial u obtener la libertad y el derecho a regir nuestros propios destinos ».

Los intelectuales patriotas tienen su puesto de lucha en el Frente Nacional, el frente de la patria para rescatarla de quienes la han comprado y de quienes la han vendido. Su sitio está junto al pueblo para salvar España y salvarse.

AL III CONGRESO SINDICAL MUNDIAL

El día 10 de octubre se ha abierto en la Sala Konzerthaus de Viena (Austria), el III Congreso Sindical Mundial de la Federación Sindical Mundial. Numerosos y destacados dirigentes sindicales españoles de la U.G.T. y de la C.N.T. que se encuentran exilados, han dirigido un documento, del cual insertamos a continuación algunos extractos:

Nosotros, dirigentes sindicales de las diversas organizaciones obreras españolas que nos encontramos en el exilio, saludamos al III Congreso Sindical Mundial. Expresamos nuestra identificación con los fines de este Congreso por el fortalecimiento de la unidad de acción de los trabajadores en su lucha por el mejoramiento de salarios y del nivel de vida, por la paz, la independencia nacional y las libertades democráticas, en los países capitalistas.

« Pese a la política de terror que el régimen franquista ejerce sobre los trabajadores españoles, producen en fábricas y talleres innumerables acciones de lucha exigiendo el aumento de salarios, contra la carestía de la vida. Estas luchas y las reivindicaciones económicas y objetivos políticos democráticos, tienen como base la unidad de acción de los trabajadores españoles, basadas en el interés común de acabar con la

tiranía franquista por restablecer la democracia y conseguir una vida mejor.

Los trabajadores mantienen vivo su afecto a sus viejas y gloriosas centrales sindicales U.G.T. y C.N.T., aunque el fascismo español les obliga a pertenecer forzosamente a las organizaciones sindicales verticales al servicio de la oligarquía financiera capitalista vinculada al carro de la guerra de los que quieren hacer de España una base de agresión, cuya expresión más brutal es el pacto yanqui-franquista mediante el cual los vendepatrias franquistas enajenan el territorio y la soberanía nacional ».

« Estamos seguros de que las deliberaciones y acuerdos del III Congreso Sindical Mundial significarán un gran servicio a la causa de la unidad de la clase obrera española, una valiosa ayuda para redoblar sus esfuerzos unitarios en fábricas y talleres que permitirán elevar la lucha hasta conseguir la liberación de España del régimen de oprobio y miseria que padece ».

Ignacio Ferretjans, dirigente sindical U.G.T.; Angel Gil Roldán, dirigente sindical C.N.T.; Amaro del Rosal, Ejecutiva U.G.T. del Consejo de la E.S.M.; Joaquín Abella, dirigente sindical C.N.T.; Andrés Corripio, Secretario Sindicato Nacional de Telégrafos U.G.T.; José María Buendía, Secretario Ejecutivo Teléfonos U.G.T.; José Plazuelo,

inmediatamente de conocido la firma de los acuerdos yanqui-franquistas, la reacción de las organizaciones antifranquistas y de la gran masa de españoles democratas y patriotas emigrados ha sido de condena unánime.

Iniciamos la publicación de las primeras informaciones que nos han llegado y en números sucesivos continuaremos informado de las actividades y la acción de nuestros compatriotas contra los infamantes acuerdos yanqui-franquistas y por la independencia de España.

La Federación de J.S.U. de España ha lanzado un vibrante llamamiento a todos los jóvenes patriotas en el que dice: « Los jóvenes socialistas unificados llamamos a todos los jóvenes españoles, sin distinción de opiniones políticas o creencias religiosas, a contribuir a la creación de un poderoso frente de lucha patriótica de todos los españoles. ¡Mostremos a los yanquis que la juventud española no se vende por dólares, que sentimos el orgullo de ser españoles, que amamos entrañablemente a nuestra Patria, sus gloriosas tradiciones, su lengua y su cultura, y sabremos defenderla de sus sucias pezuñas de imperialistas extranjeros! »

La Unión de Mujeres Antifascistas españolas dice en un manifiesto dirigido a todas las mujeres y madres españolas: « En los mercados, en los talleres, en las Universidades y colegios, en las fábricas, en los campos, en las barriadas, en todos los lugares donde viven y trabajan las mujeres, denunciemos este pacto de guerra, expliquemos los graves peligros que encierra, Con la fuerza que nos da la unión de todos los patriotas, expresemos de todas las formas posibles nuestra protesta contra el pacto yanqui-franquista, despleguemos todas nuestras iniciativas para impedir la aplicación de las ignominiosas cláusulas del Pacto. »

FRANCIA - Se han celebrado centenares de reuniones y varios mítines con la participación de millares de españoles de todas las tendencias. Cientos de resoluciones han sido aprobadas y millares de firmas han sido recogidas protestando contra la criminal venta de España y llamando a la unidad de todos los patriotas.

En MEXICO el Consejo Español de la Paz ha hecho público un manifiesto en el que dice: « La lucha de todos los españoles hermanados se encenderá como una inmensa llama, de una punta a otra del país, contra quienes han abierto las puertas de España al extranjero y contra los nuevos invasores que llevan a ella la esclavitud, la miseria y la muerte ». El Doctor GIRAL, en unas declaraciones a la prensa dice que el pacto es una abominable traición del dictador español porque entrega España, sus tierras, sus pueblos, sus ciudades, sus mares, sus hombres, a una potencia extranjera para llevarla a una guerra... Don ALVARO DE ALBORNOZ ha declarado que el « pacto abre los cielos de España al diluvio de fuego y de destrucción de las bombas atómicas » y llama a realizar un « esfuerzo supremo » para la liberación de España. Hombres políticos de diversos partidos, como el diputado socialista C. Bilbao, el de Izquierda Republicana R. Rebollo, el ex subsecretario Vazquez Humasqué, prestigiosos intelectuales como el profesor Márquez, nuestro camarada Roces, Don H. de Castro, el Dr d'Harcourt, el poeta J. Rejano, el ingeniero J. de la Loma, etc, han elevado su voz en protesta contra el pacto y llamando a la unidad de todos los españoles para el rescate de la independencia nacional.

Don F. Gordón Ordás, en nombre del gobierno republicano español, el P. S. O. Español, la C.N.T., han hecho públicas declaraciones condenando el pacto yanqui-franquista.

En el URUGAY, el conocido escritor católico J. BERGAMIN ha declarado « El pueblo español, como en todos los momentos graves de su historia... se unirá patrióticamente para echar de su suelo a esos inquilinos sospechosos y molestos, junto con sus agentes estraperlistas. Y creo que esto no tardará... »

vicesecretario Marítimos U.G.T.; Manuel Ureña, directivo Sindicato Trabajadores de la Tierra U.G.T.; Saturnino Jimeno Cortés, Secretario General Sindicato Ferroviario U.G.T.; Domingo Amo, dirigente sindical F.E.T.E., U.G.T.; Lucio Rodríguez, dirigente sindical de Banca U.G.T.; Claudina García, Secretario Comité Nacional Vestido Tocado U.G.T.; Julián Pérez, dirigente metalúrgico C.N.T.; José Serrano, dirigente Federación Banca, Presidente Sindicato Provincial de Ciudad Real U.G.T. Continúan numerosas firmas de destacados dirigentes sindicales españoles en el exilio.

NUEVOS ESFUERZOS DE LA U.R.S.S. POR EL ALIVIO DE LA TENSION INTERNACIONAL

La nota de la U.R.S.S. a EE.UU., Inglaterra y Francia.

El 28 de septiembre, el Gobierno soviético ha remitido a los Gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia una nota en respuesta a las notas de dichos gobiernos del 2 de septiembre. La nota soviética del 28 de septiembre es una nueva demostración de la consecuente política de paz de la U.R.S.S.; un nuevo esfuerzo soviético tendente a lograr el alivio de la tensión internacional y asegurar la solución por la vía de las negociaciones pacíficas de todos los problemas pendientes en el ámbito internacional.

El Gobierno soviético señala que el armisticio en Corea ha creado una situación favorable para aminorar la tensión internacional. Pero posteriormente, han surgido nuevas dificultades para la solución del problema coreano; las maniobras americanas en la O.N.U. tienden a impedir una conferencia política sobre Corea celebrada de común acuerdo con China y Corea del Norte. La actitud agresiva de la camarilla de Syngman Rhee amenaza con romper el armisticio. Es evidente que para llegar a un alivio de la tensión internacional, y asimismo para resolver las cuestiones planteadas en los países del Sureste de Asia y del Pacífico, es necesario devolver a China sus derechos internacionales, y concretamente en el seno de la O.N.U.

La nota soviética alude a la creciente inquietud de los pueblos amantes de la paz ante el reforzamiento de los elementos militaristas, hitlerianos en Alemania occidental, aumentando el peligro de la creación de un nuevo foco de guerra. De otro lado, la continuación de la carrera armamentista, el hecho de que se sigan acumulando bombas atómicas y de hidrógeno, exige que se examine sin demora la cuestión de la reducción de los armamentos, de la prohibición de las armas de destrucción masiva y del establecimiento de un control efectivo sobre esa prohibición. La creación de bases militares, aéreas y marítimas en diversos países de Europa, África y Asia, tiene indiscutiblemente un objetivo agresivo; negarse a discutir esta cuestión de las bases — como hacen los gobiernos del Bloque Noratlántico — denota una falta de deseo de aminorar la tensión internacional. Es obvio, por otro lado, que para aminorar la tensión, hay que tomar medidas contra la propaganda de guerra y contra las tentativas de minar la confianza de los pueblos en el mantenimiento de la paz. Los graves problemas internacionales planteados — se dice en la nota soviética — han de ser examinados sin retraso con la participación de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, China y la U.R.S.S., países que tienen, según la Carta de la O.N.U., una responsabilidad particular en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

En relación con el problema alemán, la nota soviética recuerda que la U.R.S.S. ha propuesto en sus notas del 4 y del 15 de agosto la celebración de una conferencia de Ministros de Negocios Extranjeros para examinar: 1) la convocación de una conferencia de paz que estudie la cuestión de un tratado de paz con Alemania; 2) la creación de un gobierno provisional para toda Alemania y la organización de elecciones libres en toda Alemania; 3) la reducción de las obligaciones financieras y económicas de Alemania resultantes de la guerra. En su respuesta, los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia no se han referido más que a la cuestión de las elecciones, problema que el pueblo alemán debe resolver por sí mismo y en el cual toda ingerencia de Estados extranjeros sería inadmisibles.

Hace año y medio que la U.R.S.S. ha pre-

sentado un proyecto de tratado de paz con Alemania; los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, ni han dado su opinión sobre él, ni han presentado otros proyectos. La reunificación de Alemania sobre una base democrática y pacífica se hallaría facilitada por la creación de un gobierno provisional para toda Alemania, el cual podría sustituir a ambos gobiernos hoy existentes en el Este y el Oeste, o asumir las funciones estatales para toda Alemania; y en particular la organización de las elecciones libres, subsistiendo hasta esas elecciones los gobiernos actuales del Este y el Oeste. La no adopción de esta propuesta soviética haría imposible la aplicación de medidas prácticas para restaurar la unidad de Alemania. Los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, en su nota del 2 de septiembre, han renunciado por fin a su posición anterior de crear una «comisión neutra» para las elecciones. Por lo tanto, deben también renunciar a sus objeciones a la propuesta soviética de que las elecciones sean organizadas por los alemanes mismos, sin ingerencia ni presión de ninguna potencia extranjera.

La U.R.S.S. denuncia en su nota del 28 de septiembre las presiones ejercidas sobre los Parlamentos interesados para imponer la ratificación de los tratados de Bonn y París, al amparo de los cuales se pretende remilitarizar Alemania occidental y convertirla en instrumento del agresivo Bloque noratlántico. La ratificación y puesta en vigor de dichos tratados — dice tajantemente la nota soviética — convertirían a Alemania occidental en foco de una nueva agresión y harían imposible la reunificación de Alemania del Este y del Oeste en un solo Estado. El gobierno soviético se declara conforme con los gobiernos americano, inglés y francés para examinar la cuestión de las elecciones en Alemania, pero estima que la discusión del problema alemán debe comprender asimismo todas las importantes cuestiones planteadas en su nota.

En conclusión de esta nota, la U.R.S.S. propone la convocación de una conferencia de Ministros de Negocios Extranjeros sobre las bases siguientes: 1) Una conferencia, en la que tomen parte los Ministros de Negocios Extranjeros de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, República Popular China y U.R.S.S., discutirá las medidas a tomar para aminorar la tensión internacional. 2) Una conferencia de Ministros de Negocios Extranjeros de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y U.R.S.S. discutirá la cuestión alemana, incluidas todas las propuestas hechas durante la preparación de dicha conferencia.

En contraste absoluto con la actitud de los gobiernos imperialistas, que incluso cuando hablan de negociación, sabotean de hecho la solución de los problemas internacionales presentando condiciones previas incompatibles con la causa de la paz, la U.R.S.S. atestigua una vez más, en su nota del 28 de septiembre, su inquebrantable voluntad de paz, su disposición a entablar negociaciones efectivas, sin condiciones previas, para resolver pacíficamente las cuestiones pendientes o en litigio en el ámbito internacional, y concretamente, el problema alemán. Los pueblos, todos los hombres amantes de la paz — que están realizando en todos los países una potente campaña en pro de la negociación pacífica — ven plasmados sus más fervorosos anhelos en las propuestas soviéticas. Ingentes masas populares en todo el mundo elevan su voz exigiendo que esas propuestas sean aceptadas; exigiendo que prevalezca la negociación pacífica, que se consolide la paz y se alivie la tensión internacional.

PROPUESTAS DE LA U.R.S.S. ANTE LA ASAMBLEA DE LA O.N.U.

El camarada Andrés Vychinski, jefe de la delegación de la U.R.S.S. en la O.N.U., ha presentado ante la Asamblea General una propuesta de enorme trascendencia política para todos los pueblos amantes de la paz. La Unión Soviética propone que la Asamblea General de la O.N.U.:

1) Pronuncie la prohibición incondicional de

las armas atómicas y de destrucción masiva, en particular de la bomba de hidrógeno, encargando al Consejo de Seguridad la adopción de esas medidas adecuadas para asegurar el respeto de esa decisión mediante el establecimiento de un control internacional.

2) Recomiende a las Cinco grandes potencias una reducción en un tercio de sus armamentos y de sus fuerzas armadas en el plazo de un

EL IV ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA POPULAR DE CHINA

Mensaje del camarada Malenkov al camarada Mao Tse Tung

El 30 de septiembre, J. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., dirigió al camarada Mao Tse Tung el siguiente mensaje:

« En este día del cuarto aniversario de la proclamación de la República Popular de China, le ruego, camarada presidente, así como al Gobierno popular Central de la República Popular de China, reciban mis cordiales felicitaciones. Los cuatro años transcurridos han mostrado al mundo entero la gran vitalidad y la solidez de la República Popular de China, que condujo a feliz término transformaciones históricas en el país y asegura el auge de su economía, de su cultura y de la situación material de las masas populares.

La República Popular de China se ha convertido en una fuerza mundial que impide a los imperialistas avasallar a su antojo a los pueblos de Asia, llevar a cabo impunemente una política tendente a hacer de Asia el foco de una nueva guerra mundial. Los acontecimientos en Corea demuestran que el pueblo chino se ha convertido en un poderoso baluarte de los pueblos oprimidos de Oriente en su lucha por la libertad y la independencia.

Toda la humanidad progresiva siente una profunda satisfacción y está orgullosa de los armoniosos progresos realizados en la República Popular de China. No hay fuerza en el mundo que pueda retardar la marcha del pueblo chino por la vía del desarrollo nacional y del florecimiento de su patria.

El pueblo soviético desea ardientemente que el gran pueblo chino nuevos éxitos en la realización del programa de industrialización del país, el desarrollo de su agricultura y del auge del bienestar del pueblo, en el sistemático fortalecimiento de su Estado popular y democrático.

Que crezcan y se desarrollen la fraterna e indestructible amistad y la íntima cooperación de la Unión Soviética y de la República Popular de China por el bien de los pueblos de nuestros países, en nombre del fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacional.

J. MALENKOV »

año, encargando al Consejo de Seguridad la convocación de una conferencia internacional para la aplicación de medidas análogas en todos los países.

3) Denuncie la construcción de bases militares establecidas en ciertos países extranjeros como una amenaza para la paz, y encargue al Consejo de Seguridad la adopción de las medidas adecuadas para su supresión.

4) Condene la propaganda tendente a incitar al odio entre las naciones.

Para nuestro pueblo, para todos los pueblos españoles, las propuestas presentadas por la Unión Soviética revisten una extraordinaria importancia. En el momento en que los imperialistas yanquis ocupan militarmente nuestro país, instalan en él sus bases militares — incluyen depósitos de bombas atómicas — las propuestas presentadas por el camarada Vychinski implican una condena tajante del criminal pacto yanqui-franquista y de la desbocada propaganda de guerra que realizan los vendepatrias franquistas al servicio de sus amos del Pentágono. Las propuestas de la U.R.S.S. ante la O.N.U. son una ayuda directa a la lucha del pueblo español contra el pacto yanqui-franquista, por la causa de la paz y de la independencia nacional. Una vez más, nuestro pueblo puede ver con toda claridad quienes son sus amigos y quienes sus enemigos: mientras los feroces imperialistas yanquis clavan en España sus garras insaciables, la Unión Soviética — como lo viene haciendo con una constancia inalterable desde 1936 — coloca al lado del pueblo español, denuncia vigorosamente a los enemigos de nuestro pueblo. La Unión Soviética es el firme paladín en el plano internacional de los sagrados derechos del pueblo español y de la causa de la independencia nacional de España.